

Fecha de presentación: diciembre, 2013 Fecha de aceptación: febrero, 2014 Fecha de publicación: abril, 2014

ARTÍCULO

LA FORMACIÓN POSTGRADUADA DEL PROFESOR UNIVERSITARIO: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE SU ENFOQUE ESTRATÉGICO EN LA UNIVERSIDAD DE CIENFUEGOS

THE UNIVERSITY PROFESSORS ' POSTGRADUATE FORMATION: SOME REFLECTIONS ON THEIR STRATEGIC APPROACH IN THE UNIVERSITY OF CIENFUEGOS

MSc. Yamila Acosta Hidalgo

Dra. C. Luisa M. Baute Álvarez¹

E-mail: lbaute@ucf.edu.cu

¹ Universidad de Cienfuegos: "Carlos Rafael Rodríguez", Cienfuegos, Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Acosta Hidalgo, Y. & Baute Álvarez, L.M. (2014). La formación postgraduada del profesor universitario: algunas reflexiones sobre su enfoque estratégico en la Universidad de Cienfuegos. *Universidad y Sociedad* [seriada en línea], 6 (1). pp. 87-94. Recuperado el día, mes y año, de <http://rus.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

El objetivo que persigue el trabajo consiste en proponer una alternativa para la formación postgraduada del profesor universitario. La lógica de la investigación tuvo en cuenta la utilización de diversas técnicas y métodos de investigación del nivel teórico y empírico, lo que nos permitió realizar un grupo de reflexiones sobre las peculiaridades en la actualidad de la formación del docente universitario y la necesidad de conformar ofertas formativas que preparen los profesionales que se incorporan para este ejercicio previo a su categorización como profesor universitario, lo que permite perfeccionar la formación continua con un diagnóstico de necesidades de formación que perfeccione las ofertas a la que se insertará una vez contratado con enfoque estratégico. La contribución de la propuesta radica en la organización del postgrado de ofertas menos complejas a más complejas. Tiene como punto de partida el diagnóstico de necesidades con el fin de lograr el perfeccionamiento de la superación postgraduada que se ofrece en la institución.

Palabras Clave:

Formación postgraduada, profesor universitario.

ABSTRACT

The objective that the work pursues is proposing an alternative for the university professor's postgraduate formation. The research took into account different techniques as well as theoretical and empirical research methods, what allowed us to carry out a group of reflections about the current peculiarities of the university professor's postgraduate formation and the need of providing formative offers in order to prepare the professors. It allowed improving the continuous formation with a diagnosis of formation needs. The contribution of the proposal resides in organizing the postgraduate degree from less complex offers to more complex ones and having as a starting point the diagnosis of the needs in order to achieve the improvement of the postgraduate courses that are offered in the institution.

Key words:

Postgraduate formation, university professor.

INTRODUCCIÓN

Hoy más que nunca, las instituciones educativas de nivel superior deben ser generadoras de aprendizaje, para formar y desarrollar conocimientos, habilidades, valores y modos de actuación en los profesionales que egresan de ellas, que les permitan capitalizar el conocimiento y transformar la práctica social respondiendo a las demandas de la sociedad en general y a las necesidades del desarrollo socioeconómico del país en particular.

La globalización de los mercados, el aumento de la competitividad, el rápido y creciente desarrollo tecnológico, las tendencias demográficas y las exigencias de la fuerza laboral actual, obligan a las universidades a replantear y reconsiderar, bajo nuevas perspectivas, la formación de los profesionales y su desarrollo humano. En tal sentido el Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, concibe que la educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser. (1998), y realiza énfasis en que las universidades deben trabajar en esa dirección.

En tal sentido, estas instituciones incluyen en la misión de los Sistemas de Gestión de Recursos Humanos, acciones encaminadas hacia la formación de sus profesionales, que satisfagan cada vez en mayor medida estas exigencias mediante su desempeño en la sociedad. El interés por la formación permanente de su cuerpo académico es considerado como una de sus misiones estratégicas, no solo por lo que supone la preparación del profesorado con que cuenta la universidad para dar respuesta a sus actividades sustantivas, (formación, investigación, extensión y gestión), sino además porque prepara profesionales para tareas actuales y futuras, contribuyendo así al desarrollo de la personalidad de los mismos y a su mejor integración a la organización y a la sociedad.

Las universidades de hoy exigen profesionales capaces y comprometidos para desempeñar con habilidad y eficacia su desempeño profesional e influir decisivamente en el desarrollo, evolución y futuro de la institución. En el logro de esto, juega un papel primordial el proceso de Formación y Desarrollo de los docentes con que cuentan las universidades, lo que se materializa en la estrategia de superación profesional postgraduada, donde se definen las acciones necesarias a llevar a cabo por parte de la organización en aras de subsanar sus principales dificultades y a su vez lograr alcanzar en ellos un mayor grado de profesionalidad.

En el intento de definir teóricamente los preceptos que distinguen la formación como un subsistema dentro de la Gestión del Capital Humano se han pronunciado un número importante de autores en cuyas obras se aprecia consenso relacionado con la importancia que le adjudican a estos componentes lo

que evidencia la necesidad de fomentarlo. Las investigaciones relacionadas con este tema persiguen un propósito común, siendo este, la implementación de estrategias orientadas a la profesionalización de la docencia, estimulando la excelencia del proceso de formación académica en los distintos niveles.

Al valorar el rol fundamental del personal académico, se hace aún más imperioso enfatizar en que su formación se acometa de una manera eficiente, ya que sobre sus espaldas descansa el desarrollo cognitivo, social, profesional, etc., de una gran parte de la humanidad. Es por ello que, quienes se encargan de dirigir estratégicamente este proceso, deben considerar, entre las premisas fundamentales de cualquier propuesta de formación, la relación entre lo global y lo local, condición que debe evidenciarse en la gestión y conducción de este proceso.

Dicho de otro modo, si se considera la educación como eje rector de las transformaciones culturales y sociales, se puede asumir con toda propiedad que la formación permanente de docentes es la estrategia que promueve tales cambios con mayor efectividad, contribuyendo así a dichas transformaciones. Ello fundamenta entonces la necesidad de que cada institución universitaria según las características y regularidades del personal docente de que dispone conforme sus alternativas formativas y es ahí donde en la actualidad trabajan las universidades, y donde se enmarca el actual trabajo.

DESARROLLO

Declaraciones de la Organización Mundial de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Regional de Educación Superior en América Latina (CRESAL) (2003), referidas al profesor del siglo XXI, lo consideran como: *“un pedagogo-investigador con una honda formación humana y social de modo que se convierta en agente de cambio de él mismo, de sus alumnos y de la comunidad circundante”*. En correspondencia con estas ideas en Cuba, la dirección del Ministerio de Educación Superior considera que el profesor universitario es el eje del proceso formativo, es quien organiza y dirige el proceso docente-educativo, y *“se aspira que sea para sus estudiantes un modelo de rigor científico, de maestría pedagógica, de integridad moral y cívica, un excelente comunicador, un amante confeso de la justicia y un defensor a toda costa de la idea de que un mundo mejor es posible”*. (Díaz Canel, 2010).

Los anteriores fundamentos corroboran la importancia de la formación postgraduada del profesor universitario en el tercer milenio, caracterizado por la dinámica de los cambios en las más diversas direcciones, en un medio social y político concreto.

La formación posgraduada del profesor universitario es una actividad formativa sustancial que se realiza a nivel mundial,

resultado del propio desarrollo científico técnico y de las demandas sociales a las instituciones de Educación Superior, por lo que se promueven acciones para formar a los profesores en correspondencia con el desarrollo socioeconómico, científico, cultural, y las necesidades de la sociedad contemporánea.

Para González Maura, (2003), la formación postgraduada del docente se concibe como un proceso permanente, continuo y gradual de tránsito hacia la autodeterminación en el ejercicio de la docencia, que implica necesariamente la reflexión crítica y comprometida del profesor con la transformación de la práctica educativa y la calidad de su desempeño, en un ambiente dialógico y participativo, en el contexto histórico-concreto de su actuación profesional.

La autora citada, reconoce la necesidad de que una de las características distintivas de la formación del docente universitario es la constancia a lo largo del ejercicio de su profesión y destaca la necesidad de vincular la formación que recibe el docente con su práctica como condición necesaria para su transformación permanente. Es el postgrado, el nivel más alto del Sistema de Educación Superior, dirigido a promover la formación permanente de los graduados universitarios.

Otro estudioso del tema, Escudero (1998), considera que desde la formación del docente, la superación profesional se caracteriza por implicar procesos de aprendizajes diversos desde el análisis y la reflexión sobre la propia práctica, hasta el acceso significativo y el aprendizaje de nuevos contenidos y habilidades a partir del conocimiento pedagógico disponible y valioso. Las autoras coinciden con la importancia que el citado autor le concede al lugar de la propia práctica docente en el proceso de adquisición de nuevos conocimientos, habilidades, valores y modos de actuación mediante la superación profesional como parte de la formación permanente del profesor universitario.

Lara, y otros (2003), conciben la formación postgraduada del docente, como un proceso permanente de adquisición, estructuración y reestructuración de conocimientos, habilidades, valores y modos de actuación para el desempeño de la función pedagógica y la asumen como un proceso continuo, que se lleva a cabo a lo largo de toda la práctica docente, la que se convierte en eje formativo estructurante.

Para Alpízar, (2004), es un proceso educativo dirigido a potenciar el desarrollo del conocimiento, habilidades, motivos y valores del profesorado que deben traducirse en formas de actuación para ponerlas en función de la satisfacción de los objetivos de la organización, de la sociedad y de las aspiraciones e intereses propios, sus objetivos son amplios y a largo plazo. Así las acciones formativas desde el postgrado persiguen perfeccionar las actividades que se desarrollan en las instituciones de Educación Superior.

En opinión de las autoras las valoraciones citadas con anterioridad destacan el lugar y significado de la formación que deben recibir los profesores como docentes universitarios para su actuación; pero estos fundamentos no reconocen de manera explícita la dedicación a la profesión, que deben tener ellos; rasgo distintivo de la profesión en la Educación Superior, lo que le da sentido a los conocimientos, habilidades, valores y modos de actuación que hay que desarrollar en todos los profesores universitarios mediante la formación postgraduada.

Las autoras del presente trabajo consideran además que la formación postgraduada como sistema, tiene en cuenta la interrelación objetiva que existe entre la teoría en sí de la formación postgraduada del docente universitario, lo que es coherente con la necesidad de dar respuesta al desarrollo de la ciencia y la tecnología en la actualidad y las exigencias específicas de las prácticas docentes, lo cual se conoce por medio del análisis crítico de las experiencias educativas vividas por el profesor, condición que permite desarrollar la formación generadora de nuevos conocimientos, habilidades, valores y modos de actuación, como un estudio concreto que refleja el análisis crítico y la transformación de las prácticas docentes a la luz de la teoría.

Constituye un requisito indispensable de la formación del profesor universitario, la interrelación dialéctica que caracteriza al análisis crítico de la práctica docente con el fin de transformarla mediante los resultados de investigaciones teórico-prácticas que se generen como parte del proceso de formación del profesor universitario.

En la educación de postgrado concurren diferentes procesos formativos y de desarrollo: enseñanza-aprendizaje, investigación, innovación, creación artística y otros, todos ellos, articulados armónicamente en una propuesta docente-educativa pertinente a este cuarto nivel de enseñanza. Según Resolución No 132/04 del Ministerio de Educación Superior en Cuba (2004). Esta formación se establece mediante tres formas fundamentales: la superación profesional, la formación académica y la formación científica.

La presente investigación centra su atención en la contribución de la formación continua del profesor universitario, propiciando la adquisición y actualización de nuevos conocimientos que presuponen el incremento de habilidades, valores y modos de actuación que estimulan la existencia de mayor independencia en la apropiación del conocimiento y la búsqueda de solución a los problemas de la práctica social mediante la superación profesional.

Las características del proceso de formación del profesor universitario destacan la existencia de varias dimensiones en las que debe prepararse el profesor pero se le da prioridad por autores como Balmaseda (2010), Addine (2010) y Bernaza (2010),

a la dimensión pedagógica. Para el caso cubano la Instrucción No 3 del Ministerio de Educación Superior (2008), enfatiza en las dimensiones que deben tenerse en cuenta al programar la formación permanente del profesor universitario, entre las que se enuncian la dimensión pedagógica, la tecnológica, la de la rama del saber en cuestión, entre otras y se reconoce la importancia de cada una de ellas según necesidades y exigencias del proceso de enseñanza aprendizaje.

Desde esta perspectiva se confirma que la superación es una actividad generadora de conocimientos, investigaciones, innovaciones y otras actividades creativas que contribuyen al crecimiento profesional de los egresados universitarios insertados en este cuarto nivel de enseñanza. Por ello, aprender a hacer, y aprender a ser, son dos de los pilares de la educación del siglo XXI, donde se materializa la perspectiva de la formación postgraduada, y su esencia respectiva es: aprendizaje para el cambio, que estimule la capacidad emprendedora, la iniciativa, la innovación, que logre el vínculo teoría-práctica y dar sentido al quehacer didáctico que no debe confundirse con la rutina y la resistencia al cambio.

Actuar en correspondencia con los principios de una ética humana, el respeto al desarrollo humano sustentable y la preservación de la identidad cultural, son criterios que se conjugan bajo el poder de la dialéctica, donde la superación necesaria de momentos anteriores queda renovada para responder a nuevas exigencias, aspectos que deben caracterizar a los docentes que se desempeñan en las universidades, quienes en un elevado porcentaje no han sido formados para organizar y dirigir el proceso formativo o pedagógico, lo cual constituye el primer dilema de la formación: el formador debe ser formado. La importancia de tal aseveración se sustenta en que los docentes universitarios en su mayoría son graduados de diferentes ramas del saber, pero se desempeñan en una segunda profesión; la docencia universitaria, es una necesidad que demanda la atención de la formación postgraduada en diferentes dimensiones a nivel internacional y local

Queda claro que para toda Institución de Educación Superior el eje central para el mejoramiento de la calidad educativa es la superación del personal académico, recomendada por la ANUIES (2000), ya que cada organismo aplica sus propias estrategias de actualización y formación docente, las que varían dependiendo de las políticas institucionales, en las que se debe promover que los docentes desarrollen más su capacidad en el ámbito profesional y brindarles alternativas de innovación docente con el fin de consolidar cuerpos académicos.

Esta posición ha de traducirse sustentando la formación de docentes en su relación con el contexto en que desarrollen sus labores, elemento que no debe ser obviado durante la confección de las alternativas formativas que con tal fin se

estructuren, por parte de los gestores de los recursos humanos implicados en esta tarea. Tal caracterización conduce a la revisión sistémica que posiciona la formación permanente como un todo dinámico e interconectado, donde sus elementos se complementan en una red de relaciones que coadyuva a la mejora del proceso educativo global y local.

Conceptualizar el nuevo papel del profesor en la práctica educativa cotidiana y real, conlleva situarlo en la idea de la posmodernidad y en el concepto de globalización, ya que ésta última relativiza todo lo que toca en su movimiento expansivo, desde la metafísica hasta la música (Brunner, 1998) y la posmodernidad ha ejercido una fuerte influencia en la naturaleza de la vida intelectual en una variedad de disciplinas, tanto en la Universidad como fuera de ella (Giroux, 1989), y representa un estado de ánimo, una manera de nombrar diversos fenómenos que tiene que ver con la incertidumbre de nuestros días (Brunner, 1998) que caracteriza la época, por las transformaciones constantes en todos los ámbitos de la vida humana y especialmente del conocimiento, considerando a éste último como el valor agregado fundamental en todos los procesos de producción de bienes y servicios de un país, los que se dan en un contexto mundial abierto e interdependiente que permite a la sociedad vivir un proceso de transición en el ámbito económico, político, social y cultural.

Plantear alternativas de formación de docentes para las instituciones educativas del nivel superior en estas condiciones, permite reconocer una nueva realidad educativa en la construcción de modelos educativos flexibles, pertinentes y relevantes para una educación que potencialice los marcos de información disponibles, pero en esquemas de organización de saberes integradores, con vinculación pertinente y útil, y sobre todo con una valoración constante de todo ello en la conciencia, enfatizando la capacidad del individuo para enfrentar y administrar los cambios (Gutiérrez, 2000); además de considerar la enseñanza como un proceso de toma de decisiones y al profesor como el profesional encargado de asumirlas.

El papel que desempeña el profesor en la complejidad de la vida en el aula requiere reconocer las creencias, intuiciones y representaciones acerca de la educación, así como la naturaleza, características y conducción de los procesos de enseñanza y aprendizaje, de la asignatura objeto de instrucción, de las finalidades y objetivos que persigue la educación, de las características de los alumnos y del contexto institucional; todo ello debe ser objeto de análisis en la formación de los enseñantes para interpretar los parámetros de la situación educativa, diagnosticarla con el fin de tomar las decisiones oportunas para asegurar la buena marcha de los procesos de enseñanza aprendizaje.

La superación profesional tiene como objetivo esencial contribuir a elevar la efectividad y calidad del trabajo, así como la formación cultural. Su forma principal la constituye la auto-superación, que se realiza simultáneamente al ejercicio de la docencia. Existen también los entrenamientos, especialmente dirigidos a la adquisición de habilidades o a la asimilación de nuevas técnicas y procedimientos de trabajo, los cursos y el diplomado.

Los cursos se dirigen fundamentalmente a la profundización, actualización o complemento de los conocimientos y habilidades, e incluso a la recalificación si resultara necesaria; modalidad esta última que constituye una prioridad para aquellos docentes en los que se han detectado insuficiencias en su desempeño, ya sean estas referidas al dominio de las materias como a las de carácter metodológico o de dirección pedagógica de la formación de sus alumnos.

La posibilidad de diseñar la superación según las necesidades reales y su carácter descentralizado, permiten que se estructuren simultáneamente cursos diferentes para variados grupos de docentes, cuyo contenido puede estar dirigido tanto a aspectos psicopedagógicos, de las didácticas especiales o el contenido científico de las disciplinas, como a otras áreas referidas a temas culturales, históricos, filosóficos, de metodología de la investigación, sobre educación ambiental, sexual, salud, etcétera. La descentralización en cuanto al diseño y ejecución de los cursos favorece que las universidades diversifiquen el campo de su atención.

Otra modalidad de la superación profesional son los diplomados, constituidos cada uno de ellos por un grupo de cursos articulados entre sí, que deben incluir, además, la realización de un trabajo teórico y/o práctico final. Posibilitan la formación especializada de los graduados al proporcionar conocimientos y habilidades en aspectos de un área particular de las ciencias.

Estas modalidades tienen como propósito fundamental mantener la superación constante del personal académico con que cuentan las universidades logrando que desarrollen el espíritu de indagación, la capacidad de identificar los problemas que le rodean y sus causas para propiciar las soluciones que mejor se avienen a las características de sus alumnos, de su organización, de su comunidad y de él mismo.

Un elemento clave que garantiza el enfoque estratégico de la formación del profesorado universitario lo constituye la determinación de las necesidades de formación en el ámbito educativo.

Como se ha venido diciendo, las alternativas de formación que se estructuran, independientemente del contexto que se trate, deben considerar múltiples elementos, uno de los principales debe ser el reconocimiento de las necesidades de aquellos

profesores que actuarán como usuarios de las alternativas formativas que se diseñen.

Este proceso de determinación de necesidades es, sin dudas, arduo y complejo, por todas las acciones que en principio implica, así, se debe explorar, identificar, reconocer, estructurar, diagnosticar, priorizar, entre otras, y según García (2002), estas deben acometerse partiendo del análisis de los objetivos que se persiguen y los programas existentes.

En el intento de definir conceptualmente de qué se habla cuando se refiere a la determinación de necesidades en el contexto educativo, se ha pronunciado Añorga, (1995), quien expresa que es una *“situación conflictiva que surge en una parte o en todo el sistema educativo, dada por la discrepancia o diferencia que existe entre “lo que es” (situación actual) y “lo que debiera ser” (situación ideal) al examinar los problemas en el ámbito educativo”*.

Se puede interpretar entonces que la determinación de necesidades se encamina a la búsqueda de las soluciones que resulten más pertinentes, considerando dos cuestiones fundamentales, primero, qué se quiere lograr y segundo, qué se debe hacer para lograrlo. Llegados a este punto, resulta necesario referirse a algunos de los modelos que han sido estructurados y puestos en práctica con el propósito común de determinar y satisfacer necesidades de formación. En tal sentido, se hace referencia a la obra de Rodríguez (2005), quien realiza una descripción de los mismos que nos parece interesante destacar.

Un modelo diferente al anterior es el de Stufflebeam (CIPP), este se caracteriza por reflejar las necesidades en los objetivos que se proponen para su satisfacción, aboga por la descripción del programa de intervención así como por el análisis conceptual de los elementos que se incluyan en la propuesta, el grado de realización del plan, la descripción de sus modificaciones, el resultado final y por último el grado de satisfacción de las necesidades. A diferencia de los antes expuestos, se enfoca primordialmente a la evaluación con carácter totalizador y sistémico y su nombre está dado por la primera letra de cada paso de la evaluación; Contexto, Insumo, Proceso y Producto.

Estos modelos parecen los más adecuados, debido a la manera en que operan. Cómo se puede constatar proponen la estructuración de los programas de formación, partiendo del reconocimiento de las necesidades reales de aquellos que actuarán como principales usuarios del programa, lo que ha de redundar en el realce de la pertinencia del servicio.

Se debe insistir en que las necesidades no existen por sí mismas, sino que se definen a partir de juicios de valor que varían según los criterios de los evaluadores, así como de los responsables y directivos que mayor implicación presentan en la esfera que se trate. Estos criterios van a variar en dependencia

de la experiencia individual, los objetivos que se persigan, los indicadores que se establezcan, el contexto y el momento histórico concreto en que se desarrolla.

Ahora bien, este complejo proceso de determinar las necesidades de formación en determinado contexto, puede ser acometido a partir de la estructuración y aplicación de diversos instrumentos, técnicas, procedimientos etc., cuyos contenidos varían en función de las particularidades de la población que se trate.

En el presente estudio la secuencia metodológica seguida, está en función de estructurar la propuesta de formación que constituye el aporte fundamental. Es válido aclarar, que la integración sistémica de los métodos utilizados, sentó las bases para la estructuración definitiva de la misma. En este sentido, se procedió inicialmente a la revisión de documentos oficiales, método que permitió:

1. Definir las particularidades del modelo pedagógico prevaleciente.
2. Caracterizar las acciones que se han venido acometiendo en función de desarrollar la formación de los profesores en la Universidad de Cienfuegos.
3. Identificar las principales funciones que le competen a un profesor universitario.

Otro de los métodos utilizados fue la consulta a expertos, con el propósito de concretar los conocimientos, habilidades, valores y modos de actuación inherentes a los docentes objetos de estudio.

La revisión de documentos tales como la última evaluación del desempeño y el currículum vitae de cada profesor teniendo en cuenta los últimos 5 años permitió a los investigadores nutrirse de elementos relacionados con las principales necesidades de formación que están presentes en estos profesores.

Una vez aplicados los métodos anteriores y basados en sus aportaciones, se procedió a determinar las necesidades de formación de los profesores y con tal objetivo se estructuraron y validaron varios cuestionarios que complementaron la utilización de la encuesta como otro de los métodos aplicados en el estudio, cuyo análisis permitió, identificar sus necesidades y diagnosticar elementos relacionados con ellos como: (1) categoría docente; (2) años de práctica pedagógica; (3) sexo; (4) grado científico; (5) edad.

Se considera que al obrar de esta manera, se tributa a realizar la pertinencia de la propuesta formativa, ya que al enfocarlo sobre la base de las necesidades, ha de redundar en una formación más pertinente y significativa al poner a sus principales usuarios en el centro de su propio aprendizaje, favoreciendo los cambios en sus comportamientos sobre la base

de las necesidades por ellos mismos identificadas. En tal sentido, se asume el criterio de que, el enfoque de la formación permanente es una tendencia que se ha venido solidificando por favorecer de manera marcada el desarrollo organizacional a través del manejo adecuado de sus recursos humanos. Los resultados que se obtuvieron en cuanto a la aplicación de los distintos instrumentos aplicados permitieron diseñar una propuesta para la formación del profesor universitario.

La misma está conformada por diferentes ofertas formativas entre las que se encuentran:

- La formación previa a su desempeño como docente (es considerada de familiarización) de estos profesionales de diferentes ramas del saber para obtener la categoría docente que les permite afrontar la enseñanza en el nivel superior. En este empeño deben vencer una serie de ejercicios que los conducen a obtener, en un principio, la categoría de instructores e iniciarse en el noble oficio de la enseñanza, aunque es válido aclarar que en el caso de algunos de ellos con currículum que avale su experiencia y resultados en la esfera de los servicios o la producción pueden optar por una categoría superior. La experiencia en más de 4 años de procesos de categorización ha enriquecido el mismo en el sentido de que, previo al ejercicio, los profesores son preparados fundamentalmente en el orden metodológico, ya que si bien tienen experiencia profesional, carecen de herramientas metodológicas para preparar y defender una clase. Dicha experiencia ha dado resultados válidos no solo para vencer el ejercicio y desempeñarse, sino además para diagnosticar necesidades de formación pedagógicas a resolver ya dentro de su preparación futura en la organización. Elemento clave para el perfeccionamiento de las ofertas formativas que recibirán con posterioridad de manera escalonada.

Una vez concluido este período, son incorporados al claustro de la institución y comienza para ellos una nueva etapa de sus vidas que los llena de retos y desafíos. Así, se verán incorporados a una gran gama de actividades que debe conducirlos a desempeñarse en este ámbito de la docencia universitaria.

Obtenida la categoría docente son incorporados de inmediato a un diplomado relacionado con la didáctica de la educación superior, obteniendo los conocimientos básicos afines con esta área del conocimiento. Paralelamente se ven inmersos en las actividades metodológicas que se programan en la universidad, encontrándose entre las actividades que se promueven en este ámbito las clases metodológicas ya sean instructivas o demostrativas, las clases abiertas, las reuniones metodológicas, etc.

Otra de las formas que utilizan se relaciona con su autopreparación, la que tiene un componente personalógico importante,

ya que esta guarda una estrecha relación con las particularidades de cada sujeto en el orden individual y persigue el propósito de aprovechar el tiempo libre del que dispongan para superarse en aquella materia que amerite ser consolidada, así algunos prefieren perfeccionar o actualizar sus planes de clases, reforzar sus conocimientos en cuanto a la aplicación de las tecnologías de la información y las comunicaciones, elaborar un medio de enseñanza, etc.

Otras de las vías implementadas en aras de garantizar la derivación gradual de las proyecciones del centro lo constituye la creación de los consejos generales de carrera, nivel estructural que es conducido por el jefe de carrera y que se integra además por los coordinadores de carrera y al que se invitan indistintamente a otros profesores, en correspondencia con el tema que se vaya a tratar, esta alternativa en la actualidad se fortalece como área de gran importancia para el perfeccionamiento de la actuación docente desde el trabajo metodológico en o desde la carrera.

Existen otras opciones que complementan la formación de los docentes universitarios a tiempo completo o tiempo parcial, tal es el caso del postgrado académico, ya que existen opciones a este nivel entre las que se destacan las maestrías que se ofertan en las universidades teniendo como uno de sus objetivos contribuir a consolidar el modelo pedagógico propio de la universidad contemporánea.

Como se puede apreciar, existen varios mecanismos y formas que potencian la formación del profesor en la Universidad de Cienfuegos, sin embargo, pese a reconocer lo anterior, nos parece oportuno reflexionar en torno a las siguientes interrogantes, ¿debemos adoptar posturas conformistas con respecto a lo que hasta hoy se ha hecho en materia de formación de nuestros profesores?, ¿serán suficientes estas opciones para satisfacer las necesidades de formación de este tipo de recurso humano?, ¿se tomarán como punto de partida las condiciones en que estos docentes desarrollan sus labores, para el diseño y puesta en práctica de estas formas?.

Sin el ánimo de emitir ningún tipo de juicio que pueda parecer definitivo ni absoluto, adoptamos el criterio de que a cada una de las anteriores interrogantes se pudiese responder con una negación, al mismo tiempo que las consideramos como cuestiones que deben constituirse en puntos de constante reflexión en aras de conducir el proceso de formación de los docentes de la manera más eficiente posible. Para ello debemos partir del reconocimiento de las necesidades de formación, aplicando instrumentos científicamente fundamentados, que nos posibiliten aproximarnos, en la mayor medida posible, a la realidad imperante en este contexto. Defendemos el criterio de que, obrando de esta manera, estaremos tributando a la

mejora del enfoque estratégico en la formación del profesor universitario.

CONCLUSIONES

Las ideas que giran en torno a la universidad cubana actual, hacen ver la necesidad de construir nuevos escenarios, que favorezcan la conducción del proceso de formación de los profesores universitarios en función de encaminarlos al logro de la excelencia universitaria considerando las especificidades del entorno en que se desempeñan.

La Universidad de Cienfuegos tiene una experiencia referida al comienzo del proceso de formación continua de los profesores universitarios desde etapas previas a su inserción en la institución. Dicha experiencia hace énfasis en la formación previa como requisito para la selección del Capital Humano que se desempeñará como docente, ello ha permitido el logro de resultados superiores en el proceso de categorización previo al contrato por un lado y a la actualización por otro de las necesidades formativas de los docentes noveles por otro, que ha servido de base para el perfeccionamiento de las ofertas formativas en esta dirección.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ángeles Gutiérrez, O. (2000). Educación basada en competencias: ¿Una alternativa de transformación de Currículo? En la Educación para el siglo XXI. México, ANUIES.
- ANUIES. (2000). La Educación Superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo. México.
- Añorga Morales, J. (1995). Teoría de los Sistemas de Superación. La Habana, Cuba.
- Alpizar Fernández, R. (2004). Modelo de Gestión para la Formación y Desarrollo de los directivos académicos de la Universidad de Cienfuegos. Tesis Doctoral, CEPES, La Habana, Cuba.
- Balmaseda Neyra, O. y otros (2010). Hacia una gestión eficiente del Postgrado. Tendencias, motivación y satisfacción de necesidades. La Habana, Cuba.
- Bernaza Rodríguez, G. y otros. (2010). Principios para los diseños de programas académicos; Problemas, reflexiones e ideas para una práctica renovadora del Postgrado. CD. 084, Evento Internacional, La Habana, Cuba.
- Brunner, J.J. (1998). Globalización cultural y Posmodernidad. Fondo de Cultura Económica, México.
- Cuba. Ministerio de Educación Superior. (2006). Reglamento de Postgrado en el Ministerio de Educación Superior. La Habana, Cuba con modificaciones (Resolución 166/2009)

- Delors, J. (1997). Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación encierra un tesoro.
- Díaz Canel Bermúdez, M. (2010). La universidad por un mundo mejor. Presentado en Conferencia Inaugural Universidad 2010. La Habana, Cuba
- Escudero, J. M. (1998). Calidad de la educación: entre la seducción y la sospecha. Disponible: <http://www.2.uca.es> Consulta 26/08/2010
- García Navarro, X. (2002). Un Programa de Superación Profesional para la atención a escolares con baja visión. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación, Universidad de Cienfuegos, Cuba.
- Giroux, H. (1989). La pedagogía de frontera en la era del Posmodernismo en Posmodernidad y Educación. México.
- González Maura, V. (2003). Educar en valores en la universidad; reflexiones desde una perspectiva psicológica. Revista Psicología 6(1). La Habana, Cuba.
- Lara Díaz, L. y otros (2003). La formación pedagógica del profesor universitario: una propuesta necesaria. Universidad de Cienfuegos.
- Rodríguez Reyes, D. (2005). Propuesta de Superación para Profesores Tutores en el modelo actual de Formación Pedagógica. Tesis de Maestría, Universidad de Cienfuegos.
- Stufflebeam, D. (1983). The CIPP model for program evaluation. Boston.
- UNESCO. (1998). Conferencia Mundial sobre Educación Superior. La educación Superior en el siglo XXI. Visión y Acción.